

Kant

La vida de Kant transcurre en Prusia en la época de la Ilustración, movimiento del que es el máximo representante. En Alemania la Ilustración comienza con un cierto retraso y con una directa influencia de la francesa. Fundamentalmente es un movimiento impulsado desde el poder por Federico II que en el proceso de modernización de Prusia pretende introducir en la legislación las ideas de los ilustrados y reformar la enseñanza. La confianza en la razón existente en la Ilustración no supone una identificación con el racionalismo, sino que supera las diferencias entre este movimiento y el empirismo. Es en este sentido en el que Kant no se pregunta por el origen del conocimiento, sino por la capacidad de la razón para enfrentarse con el saber. Es una capacidad crítica, analítica, autocrítica, secularizadora y libre, de aquí que la verdadera religión sea racional, el deísmo. Kant nació y vivió en Königsberg (1724-1804), capital de Prusia oriental; fue educado en el pietismo (variedad del protestantismo, más tolerante, fomenta la experiencia religiosa individual) por lo que mantuvo siempre unos sólidos valores morales. Durante toda su vida (muy metódica) se dedicó a la docencia y a la redacción de sus obras. Sus ideales liberales le impulsaron a defender la independencia americana y la Revolución Francesa.

Kant fue en sus principios un filósofo racionalista, recibió influencias de Wolf, Leibniz y Descartes. En este sentido acepta que el entendimiento produce ciertos conceptos sin derivarlos de la experiencia, es el caso de espacio y tiempo, las categorías o las ideas trascendentales. Sin embargo, tras leer a Hume acepta el valor de la experiencia en el conocimiento, por ello afirmará que esos conceptos trascendentales sólo aumentan el conocimiento si se aplican dentro del campo de la experiencia. De este modo Kant realiza una síntesis superadora de ambas corrientes filosóficas: racionalismo y empirismo. Las repercusiones de la obra de Kant son muy amplias. De Kant deriva el idealismo de Fichte, Schelling y Hegel. A partir de Kant, Dios y el alma serán analizados y estudiados por la teología y la psicología y no por la filosofía. En su obra se encuentra también una conquista definitiva para la ciencia: espacio y tiempo son la condición de posibilidad de nuestro conocimiento, y esto influirá en el positivismo de Comte, en el neopositivismo del Círculo de Viena y en Popper. La teoría de que el sujeto construye la realidad influirá en la tesis de Heisenberg, y el desarrollo de estas ideas nos lleva a la teoría de la realidad virtual. Por último, la ética de Kant, basada en la libertad, la autonomía y la universalidad, está en la base de la reflexión moral actual.